✠

VERDADERA

RELACION DEL NACIMIENTO Y BAPTISMO DE LA SERENISSIMA INFANTA D. MARGARITA MARIA DE AVSTRIA,

Hija de los Reyes nuestros señores Don Phelipe IIII. y Doña Maria Ana.



CON LICENCIA.

En Madrid, por Iulian de Paredes, Impressor de Libros.

Año M. DC. LI.


Llegandose ya el deseado tiempo del primer parto a la Augusta Reyna de España, doña Mariana de Austria nuestra señora, amada sobrina, y clarissima esposa segunda del Gran Monarca Philipe Quarto nuestro señor, estando en su Real quarto, Martes a la tarde once de Iulio año 1651. le dieron los dolores: à la noche se mandò llamar la Capilla Real, para que dixessen Maitines cãtados de Nauidad, como en semejantes ocasiones se acostumbra. Por la mañana vino a Palacio muy temprano el Illustrissimo señor Don Alonso Perez de Guzman, Patriarca de las Indias, Arçobispo de Tiro, Capellan y Limosnero mayor de su Magestad, à quien dio orden, que a las doze del dia se descubriesse el Santissimo Sacramento, y se dixessen tambien Maitines, con el *Te Deum laudamus*, en canto de organo, y sus Laudes, y se acabò poco antes de las tres de la tarde, y media hora despues. Miercoles doze de Iulio dia de los inuictos Martires Milaneses Nabor, y Felix, hizo presente el cielo a España de la Infanta Margarita, preciosissima perla, cuyo nacimiẽto festejò cõ increible alegria, y sumo contento toda la Corte. Luego saliò el Rey, nuestro señor, al cancel de su Capilla, y asistiò al *Te Deum laudamus*, patente el Santissimo. Acompañandole los Grãdes. Vistiòse el Patriarca de Pontifical para encorrar el Santissimo, estando en el vanco veinte y quatro Capellanes de honor, Predicadores, y la Capilla Real en el Coro, y durò hasta las seis y media de la tarde. Aquel dia, y al otro fueron los señores de gala a besar la mano a su Magestad, haziendo lo mismo sus Reales Consejos, y se pusieron tres noches luminarias, para demonstracion de su alegria. El Iueues a la tarde saliò su Magestad a dar gracias a la Virgen de Atocha, como lo tiene de costumbre, en todos los buenos successos que Dios le concede, accion grandiosa heredada de su glorioso abuelo del señor Rey don Felipe Segundo, a donde estuuo la Capilla Real, y cantò el *Te Deum laudamus*, el Santissimo descubierto en el Altar de Nuestra Señora.

Destinòse el dia para su Baptismo el de veinte y cinco de Iulio Martes, en que la Iglesia celebra la festiuidad de nuestro diuino Patron Santiago, concurriendo todos los Señores, Titulos, Embaxadores, Caualleros, y multitud de gente, que frequenta esta gran Corte, con lucidissimas galas, y costosas libreas a Palacio.

Esta-

Eſtauan los dos Corredores colgados de riquiſsimas tapicerias de oro, y ſeda, ſiendo la de mayor admiracion vna colgadura que embiò el ſeñor don Iuã de Auſtria para eſte efecto, que adornaua la Real Capilla, cuyo verdor de arboredas, plantas, flores, y aues, junto cõ lo artificioſo del oro, y piedras finas, granates, repreſentaua vn terrenal Paraiſo. En medio de la Capilla mayor ſe puſo vna cama de plata muy ricamente labrada, el cielo bordado de oro ſobre blanco, debaxo de la qual eſtaua la pila en q̃ aquella refulgente Antorcha de la Igleſia S. Domingo de Guzman recibiò el ſagrado Baptiſmo, guarnecida de plata, y cubierta cõ vn tafetã carmeſi. En el lugar donde ſu Mageſtad tiene ſu cortina eſtaua otra famoſiſsima blanca, bordada cõ admirable primor, de oro, pendientes de las goteras grãdes, y precioſas perlas, en dos hileras. Alli aſsiſtieron la Azafata de la Reina nueſtra ſeñora, vna Señora de la Camara, el Ama, y la Comadre, en cuyos braços naciò la ſeñora Infanta. Al lado derecho de la Capilla ſe puſierõ dos bufetes cubiertos de ricos tapices, y en cada vno dos hermoſas fuẽtes, y dos aguamaniles de plata dorada. El Altar mayor eſtaua de la miſma manera adornado con ſu credẽcia de aguamaniles, fuentes, y lo demas neceſſario. Al fin diſpueſto todo por el Patriarca, y Conde de Puñoenroſtro, Mayordomo del Rey nueſtro ſeñor, por ſer entõces de ſemana, con q̃ ſe dio principio al põpoſo acõpañamiento que ſalio del quarto de la Reina nueſtra ſeñora, à las ſeis de la tarde, deſta manera, auiendoſe hecho vn paſſadizo en la eſcalera principal para el vno, y otro corredor.

Ivan delante los Señores, Titulos, y Caualleros, veſtidos de color, bordado, con ricas joyas, cadenas, y cintillos, no brillando menos los Pajes de ſu Mageſtad, tres Mayordomos del Rey, y otros tres de la Reyna, cada vno con ſu fuente de plata en las manos, en que lleuauan la vela, el capillo, toallas, pomos de aguas oloroſas, el ſalero, y vn maçapan coronado de oro, y plata. Luego venia nueſtra Sereniſsima Infanta Doña Maria Tereſa de Auſtria, que el cielo feliciſsimos años guarde, a cuya gracia, hermoſura, y diſcrecion, quedara corto el mayor encarecimiento, demoſtrando en eſta celeberrima ocaſion la alegria de ſer madrina de ſu querida hermana, acompañada de la Camarera mayor, Damas, Meninas, y Meninos, que para tan

feſtiuo

festiuo dia sacaron todos en competencia las mayores galas. Seguiase luego el Excelentissimo señor don Luis Mendez de Haro Soto-Mayor y Guzman, Duque Conde de Oliuares, Marques del Carpio, Grande de España, Cauallerizo mayor del Rey, &c. En cuya admirable vigilancia, y cuydadosa atēcion halla aliuio nuestro soberano dueño. Vestido con vn ropon de rica tela blanca bordada, y vna vanda de color passada de oro; trayendo en los braços a la Infanta recien nacida. Llegādo a la puerta de la Real Capilla le salieron a recibir el Illustrissimo Monseñor, D. Iullio Rospillosi Arçobispo de Tarso, y Nuncio en España de su Santidad Innocencio Decimo, acompañado de don Enrique Pimentel Obispo de Cuenca, de don Iuan de Palafox y Mendoza Obispo de la Puebla de los Angeles, en la Nueua España; vestidos de Pontifical, el Patriarca como Capellan mayor, la Cruz de la Capilla, y dos pajes del Rey con sus hachas encendidas a los lados. Despues de hechas las sagradas ceremonias acostumbradas a la puerta de la Iglesia, conduxeron la Infanta a la cortina ya referida, donde la desnudaron, y tomandola en sus braços la Serenissima Infanta, como madrina suya (aduirtiendo que no huuo padrino) la lleuò a la Pila en cuyas manos el Nuncio la baptizò, cō nombre de D MARGARITA MARIA DE AVSTRIA, que el primero significa Vnion, y Conformidad: y el segundo, Estrella, y Señora de la mar. Luego la boluieron a la Cortina donde la vistieron, y al mismo instante entonò la Capilla Real con su acostumbrada destreza, y singular armonia sonorosamente el *Te Deū laudamus*, acabando con vn villancico al assumpto. Asistiò a todo el Rey nuestro señor de secreto en su cancel, con que se dio fin a tan solemne acto, y se boluio el acompañamiento por otra parte al quarto de la Reyna, de donde auia salido.

LAVS DEO

